

Esa mujer llamada Gladys

Dino Pancani.

Fuente: Portal del Pluralismo. 12 de marzo de 2005



Franqueza, consecuencia, valentía, arrojo, son algunos de las calificaciones utilizadas por los medios de comunicación y por personeros ubicados en la vereda del centro o la derecha de nuestro reducido mundo político. Esas palabras relatan una parte de esa Gladys Marín que un día, cuando me empinaba en los dieciséis, apareció en un local de Maipú, contándonos que era la dirigente comunista, que desde el interior dirigió a nuestro, por aquellos años, Partido.

Me gustaría sumar palabras: Audacia y visión política, flexibilidad, democracia interna, sin embargo, para quienes emigramos de aquel partido, no son adjetivos aplicables a la figura de la Gladys.

Nos entristece la muerte de la Gladys, su muerte simboliza la exclusión, la discriminación, el silencio, la mordaza a una manera de actuar y pensar que en el Chile de la democracia no ha tenido cabida. Por Dios, qué comunistas nos sentimos en cada trato vejatorio que la democracia ha tenido con quienes piensan de manera diferente a la oficial, qué comunistas nos sentimos cuando la democracia no representa a una expresión política que, desde Recabarren, ha sido su fiel defensora, qué comunistas nos sentimos cuando en el relato de la Gladys se evidencia la valentía de los vivos y los muertos de la lucha contra la dictadura.

Son las deudas de la democracia, es la demagogia de sus dirigentes, es la distancia entre el discurso y el accionar que ha tenido la emergente clase política. Emocionan los dos días de duelo decretados por el gobierno; ver a Lagos murmurando la Internacional; los ojos vidriosos de Insulza recordando su amistad con la Gladys; las palabras de buena crianza de Eyzaguirre, sin embargo, me cuesta creer en la profundidad de la emoción de nuestros dirigentes, escribo profundidad, concediendo que la sinceridad de sus emociones existe.

Es difícil, al menos para mí, meterse en el terreno de las emociones y mucho más difícil calificar emociones, por ello, sólo me limitaré a decir que interpreto aquella

emoción como la evidencia de que la Gladys encarna lo que aquellos en algún momento pudieron haber rozado y que hoy les dificulta el dormir: la ética política, concepto olvidado en quienes han habitado o merodeado La Moneda.

Para otros, aquellos personeros de la Dictadura, que destacan de la Gladys su valentía, expresada cuando ellos querían asesinarla, su entereza, cuando ellos querían desaparecerla como lo hicieron con su marido, su franqueza, cuando ellos mentían descaradamente, la muerte de la Gladys es un show mediático que les posibilitará subir en las encuestas, darse un baño sanitario o simplemente entregar a sus hijos un valor ajeno a ellos: la defensa de la vida, el cuidado decente del pellejo, la burla al abuso del poder.

La figura de la Gladys pertenece a los militantes comunistas, y desde ahí se vuelve transversal, desde aquellos colores irradia a la clase trabajadora, a los desposeídos, a los cesantes, a la mujer postergada, a los "mariquitas" de la población, a los tratados como leprosos cuando se les niega un espacio de desarrollo y representación, separar a la Gladys de su leit motiv, colinda entre la ignorancia y el oportunismo. Validar las luchas de la Gladys es validar la lucha del Partido Comunista, ¿serán capaces de hacerlo?.

Con sus luces y sombras, la Gladys es un ser trascendente, señero y confuso, miope y visionario, sincero y frontal, y son precisamente aquellas características las que la transforman en una mujer cercana, que en su muerte convoca a medio millón de personas, su mitificación o santificación, la alejan de quienes siempre estuvieron presentes en su accionar: su pueblo.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

